

## CAPÍTULO TERCERO

### LA CONFUSA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 2000

1. El inicio de la confusión.....	61
2. La televisión y las encuestas de salida.....	62
3. La retractación de Gore.....	63
4. Reacciones internacionales.....	64
5. Irregularidades en la elección.....	66
6. Quejas generalizadas en todo el país.....	70
7. Solicitud de recuento en Nuevo Mexico.....	72
8. La impugnación en el condado de Palm Beach, Florida.....	74
9. Irregularidades en otras partes de Florida.....	76
10. Irregularidades estadísticas en el condado de Palm Beach.....	79

## CAPÍTULO TERCERO

### LA CONFUSA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 2000

La elección presidencial norteamericana de 2000 se dio en el marco de una contienda muy cerrada entre los candidatos Al Gore, vicepresidente de los Estados Unidos por el Partido Demócrata, y George W. Bush, gobernador de Texas e hijo del ex-presidente George Bush, quien gobernó de 1988 a 1992, por el Partido Republicano.

#### 1. *El inicio de la confusión*

Durante el día, como es costumbre, los medios de comunicación (electrónicos) estuvieron informando acerca del avance de los comicios, y después del cierre de las casillas iniciaron la difusión de las encuestas de salida (*exit polls*) que mostraban una elección muy reñida. Sin embargo, en un principio y desde temprana hora, las grandes cadenas televisivas señalaron, con base en dichas encuestas de salida, que el estado de Florida lo había ganado Al Gore. Más adelante se dijo, ya en el curso de la madrugada, que en realidad los 25 votos electorales de ese estado correspondían a George W. Bush y se pensó que él sería el ganador de la presidencia en virtud de que precisamente esos votos decidían prácticamente el resultado de la elección, pero, cuando ya estaba a punto de reconocer Al Gore el resultado dado por los medios de comunicación, se tuvo conocimiento de que en realidad el conteo de votos en Florida no resultaba claro y que era difícil establecer la existencia de un ganador para esos momentos.

## 2. La televisión y las encuestas de salida

El representante republicano en el Congreso de los Estados Unidos Billy Tausin, de Louisiana, afirmó que las cadenas de televisión de los Estados Unidos actuaron con prejuicios políticos en su información relativa a las elecciones. Dijo que dichas cadenas se mostraron ansiosas de hacer pública la información de los estados ganados por Al Gore, en tanto que, no hicieron lo mismo con los estados que se pronunciaron a favor de Bush. El presidente de la cadena CNN, Tom Johnson, negó tales acusaciones y de alguna manera planteó el asunto como algo estrictamente interno de las organizaciones televisivas al afirmar lo siguiente: “nosotros en CNN necesitamos determinar exactamente qué es lo que estuvo errado en nuestra cobertura de la noche de las elecciones y tomar las medidas correctivas adecuadas. Lo haremos”.<sup>46</sup>

La cadena CNN dio a conocer un informe, el 22 de diciembre, de la empresa organizadora de las encuestas de salida, *Voter News Service* (que en adelante llamaremos VNS) en el que se señala que el método empleado, estuvo plagado de errores.

La empresa VNS fue creada por las grandes compañías televisivas y la *Associated Press* a fin de reducir costos. Las fallas en las proyecciones estadísticas de VNS llevaron a la televisión norteamericana al “mayor desatino de su historia”,<sup>47</sup> VNS afirmó que de cualquier manera, las empresas televisivas se precipitaron al anunciar las tendencias basadas en sus encuestas.

El informe interno de VNS detectó cuatro grandes fallas:

- a) No tenía una estimación confiable de las boletas que se recibirían del voto por correo.
- b) La tendencia a favor de Gore se “infló” por deficiencias en la definición de las muestras en 45 secciones electorales.

46 “La Corte Suprema de la Florida autorizó el recuento manual de los votos presidenciales”, 17 de noviembre de 2000, <http://www.cnn.espanol.com>

47 *Polling service errors distorted Florida election night projections*, VNS, 22 de diciembre de 2000, <http://www.cnn.com>

- c) El modelo para realizar la encuesta de salida se basó en comportamientos ocurridos en la elección de Jeb Bush como gobernador, en el que se debió emplear los datos de la elección de 1996, respecto de los votos recibidos por el candidato republicano Bob Dole.
- d) La empresa encuestadora no pudo corregir sus datos iniciales en las ciudades de Tampa y Miami porque no se disponía de los primeros resultados oficiales y a las 19:50 horas las cadenas ya estaban anunciando el triunfo de Gore en Florida.

### 3. *La retractación de Gore*

En la madrugada del 8 de noviembre la confusión en cuanto quién podría ser el ganador de las elecciones iba en aumento pues, como indicamos, las cadenas noticiosas consideraron en un principio que la mayoría de los votos electorales favorecerían a Gore por haber supuestamente ganado el estado de Florida, pero luego modificaron su posición y consideraron como ganador a George W. Bush. Los candidatos siguieron el desarrollo de la jornada electoral a través de las emisiones televisivas, y entre la 1:30 y la 1:45 de la madrugada del miércoles 8 de noviembre Al Gore llamó por teléfono a Bush para reconocer su derrota. Los medios estimaban que la ventaja de Bush en Florida era de 50 mil votos y las cadenas televisivas adjudicaban ya ese estado al gobernador de Texas.

Gore salió de su hotel en Nashville, Tennessee, y se dirigió a la *War Memorial Plaza* para dirigir un mensaje a sus seguidores, en el cual se suponía que habría de admitir la derrota. Los automóviles en que viajaban Gore y sus asistentes se encontraban a unas cuantas cuadras del lugar donde habría de emitir su mensaje, cuando el director de operaciones de su campaña, Michael Whouley llamó a Michael Helman, jefe de personal, para decirle que en realidad en ese momento la diferencia de votos en Florida era solamente de 6 mil y que aún faltaba computar muchos sufragios.

Helman llamó al jefe de campaña de Gore, William Daley, para darle esas cifras, las cuales seguían reduciéndose considerablemente

y cuando ya estaba a punto de emitir Gore su mensaje, la diferencia se calculaba en 1000 votos.

El candidato demócrata, su jefe de campaña y otros asesores se reunieron de emergencia en un lugar cercano y tomaron la decisión de volver a llamar a Bush. La segunda llamada se hizo entre las 2:30 y 2:45 de la mañana, en la cual Gore se retractó de lo que anteriormente le había manifestado a su contrincante. Posteriormente el candidato demócrata canceló su mensaje en la *War Memorial Plaza* y volvió a su hotel, su jefe de campaña, William Daley, dirigió un mensaje a los simpatizantes congregados ahí, diciéndoles: “nuestra campaña continúa”, señaló que esperarían hasta que hubiera una declaración oficial en Florida.<sup>48</sup>

#### 4. Reacciones internacionales

Al día siguiente del desconcierto provocado por la falta de un resultado definido en la elección norteamericana se produjeron distintas reacciones en todo el mundo. El periódico suizo *24 Horas* publicó en su principal titular una expresión en inglés que decía “Washington, tenemos un problema”. El más importante tabloide de Finlandia *Ilta-Sanomat* afirmó que los comicios fueron una farsa. *La Repubblica* de Italia, cabeceó “Un día en una república bananera”. En su información señalaba que “la primera elección presidencial del nuevo milenio ha llevado a Estados Unidos al terreno surrealista de una crisis constitucional”.

El diario sueco *Dagens Nyheter* manifestó su sorpresa por el hecho de que Gore, pese a haber conseguido la mayoría de votos de los estadounidenses fuera a perder la elección.

El diario noruego *Verdens Gang* indicó que “el hecho de que el individuo que ocupe el segundo lugar en la votación gane la elección presidencial no concuerda con los principios democráticos básicos”.

48 “Minuto a minuto, como Gore estuvo a punto de admitir su derrota y cambió de idea”, 8 de noviembre de 2000, [http:// www.cnnenespanol.com](http://www.cnnenespanol.com)

El periódico danés *Aktuelt* afirmó que el hecho de que la mitad de los electores norteamericanos no emitiesen su voto es “en sí una enorme derrota para la democracia”, pero el canciller británico Robin Cook declaró que el proceso “es un ejemplo excelente de la democracia en acción”.

Las autoridades rusas, cuyas elecciones han sido frecuentemente criticadas por los norteamericanos, aprovecharon la ocasión para cobrar cuentas pendientes. El director de la Comisión Electoral Central, Alexander Veshnyakov dijo “nuestras elecciones presidenciales son conducidas de una manera más democrática y son más fáciles de entender para los votantes”. Un sitio de *Internet* ruso, <http://www.anekdot.ru>, informó en broma que Veshnyakov había viajado a Estados Unidos a ayudar a los estadounidenses a superar su confusión electoral.<sup>49</sup>

En México, donde se ha hablado con frecuencia de fraudes electorales, los comentaristas políticos se divirtieron con la situación electoral de los Estados Unidos. El periódico *La Prensa*, de gran circulación en la capital mexicana, al referirse a la elección celebrada en Jalisco, el domingo 12 de noviembre, puso en su principal titular “Comicios a la gringa” para referirse al lento y cerrado cómputo de la elección para gobernador en ese estado.

En Lima, un periódico gubernamental, denominado *Expreso*, se preguntaba “¿Les recuerda algo?”, el diario recordó la enérgica postura que asumieron los Estados Unidos cuando la elección de mayo anterior en Perú, la cual fue ganada en segunda vuelta por Alberto Fujimori, en la que Washington calificó tales comicios como “irregulares” y el Departamento de Estado exigió la intervención de organismos internacionales. El diario *Expreso* afirmó “igual que lo sucedido en nuestras últimas elecciones, las situaciones irregulares abundaron en la votación norteamericana”.

En Brasil el diario *O’Globo*, de Río de Janeiro, comentó lo que denominó “fiasco en el imperio” y además señaló: “Fujimori

49 “El mundo mira con asombro los altibajos de las elecciones en Estados Unidos”, 2 de noviembre de 2000, <http://www.cnnenespanol.com>

debe estar muy contento”. En los medios políticos brasileños se recordó que José Botafogo Goncalves, diplomático de aquel país afirmó en Washington, la semana pasada, que en las elecciones municipales brasileñas de octubre se logró tener los resultados en menos de 48 horas, de manera totalmente electrónica. El mencionado diplomático dijo irónicamente: “si necesitan alguna ayuda, estamos a sus órdenes”.<sup>50</sup>

### *5. Irregularidades en la elección*

La elección presidencial de 2000 estuvo plagada de irregularidades, muchas derivan de los dispares sistemas para registrar el voto. Al día siguiente de la jornada electoral las agencias noticiosas relataron la existencia de incidentes considerables en varios estados, los siguientes son los más relevantes:

#### *A. Wisconsin*

Miembros del Partido Republicano presentaron reclamaciones ante un fiscal de distrito en Wisconsin alegando la existencia de procedimientos irregulares. Las quejas se referían a casos en que los votantes recibieron dos boletas o bien votaron en dos ocasiones. La declaración fue hecha por el presidente del Partido Republicano en el estado, Richard Graber, quien afirmó que la integridad del proceso electoral estaba en riesgo. En Wisconsin el candidato demócrata Al Gore superó por sólo 6,099 votos al republicano George W. Bush. En ese estado votaron más de 2.5 millones de electores.

La acusación de los republicanos se refirió también a casos de personas que votaron sin identificarse, otros en que las boletas eran sacadas de las casillas o bien se apilaban sin que nadie ejerciera vigilancia sobre ellas.

50 “Latinoamérica espera con asombro resultados en las elecciones de Estados Unidos”, 13 de noviembre de 2000, <http://www.cnnenespanol.com>

El diputado local Scott Walker presentó una denuncia penal argumentando que partidarios del candidato demócrata ofrecían cigarrillos a personas sin hogar para que votaran por Gore. Las acusaciones fueron negadas por la dirigencia estatal del Partido Demócrata. El jefe del Partido Republicano en Wisconsin Rick Graber dijo en el programa *Good Morning America*, de la cadena televisiva ABC, que había informes de rampantes irregularidades en la votación y fraudes electorales en el condado de Milwaukee y fuera de él.<sup>51</sup>

### B. Arkansas

El gobernador de Arkansas, Mike Huckabee, declaró en los primeros días de noviembre de 2000 que su estado es una “república bananera proclive al fraude electoral en manos de los demócratas que quieren controlar el voto”. Agregó que las denuncias recibidas en la línea telefónica establecida para tal efecto por el Partido Republicano, desde el martes 7 de noviembre en que se efectuó la elección presidencial, no habían hecho sino confirmar su punto de vista.

El lunes 6 de noviembre durante una emisión radiofónica difundida desde Nueva York, el gobernador Huckabee se había referido a este asunto provocando indignadas reacciones de los demócratas en su estado.

En la entrevista radiofónica, del día anterior a la elección presidencial de 2000, el gobernador había señalado que tenía una gran preocupación respecto de los fraudes cometidos con las boletas y comentó que en algunos condados de Arkansas se acostumbra votar anticipadamente los fines de semana, lo cual no está permitido por la ley estatal, y que algunos funcionarios electorales se llevaron las boletas a sus casas durante el fin de semana en el condado de Miller. Señaló que él hizo notar estos problemas con anterioridad.

<sup>51</sup> *Republicans seek Wisconsin probe*, Associated Press, 10 de noviembre de 2000.

Funcionarios de las oficinas del Partido Republicano en Little Rock, capital de ese estado, refirieron los motivos de las quejas recibidas en su línea telefónica, las cuales incluyeron:

- Máquinas de votación que no eran capaces de reconocer los votos por candidatos republicanos.
- Votantes que dieron el nombre de otras personas y votaron por ellas.
- Urnas en las que había más boletas que el número de nombres registrados en la lista de votantes.
- Personas que votaron dos veces, una por medio del uso de boletas para el voto en ausencia o en las votaciones anticipadas y luego, otra vez, el martes 7 de noviembre.

El director ejecutivo del Partido Republicano en Arkansas, Chris Carnahan, declaró que esta clase de actividad significa un problema muy serio en su estado.<sup>52</sup>

### C. *Missouri*

El senador republicano Christopher Bond solicitó a las autoridades federales una investigación sobre prácticas de votos irregulares en la ciudad de San Luis con motivo de la elección federal del 7 de noviembre de 2000. El senador alegó “colusión” para cometer fraude entre los demócratas y funcionarios electorales. En una conferencia de prensa, el 9 de noviembre de 2000, Bond sostuvo que se contaba con evidencia sólida de la existencia de una gran empresa criminal, consistente en una conspiración para defraudar a los votantes y que los responsables deberían ser llevados ante la justicia.

Las acusaciones del senador Bond se basaban en el hecho de que los demócratas solicitaron y consiguieron que un tribunal ordenara, el día de la elección, una extensión del horario para recibir la votación en la ciudad de San Luis, considerado un importante bastión demócrata. Las casillas deberían haberse cerrado

52 *The Dallas Morning News*, 10 de noviembre de 2000.

a las siete de la noche y el tribunal autorizó a que permanecieran abiertas hasta las diez de la noche.

Los republicanos reaccionaron de inmediato e interpusieron un recurso para revertir la orden del juez, pero cuando lograron una decisión favorable de un tribunal colegiado ya eran casi las ocho de la noche, lo que permitió una extensión indebida del horario de votación de casi una hora. Bond afirmó que se trató de una conjura deliberada para favorecer a los demócratas y que pese a la orden dada cerca de las veinte horas para que se cerraran las casillas, los funcionarios de éstas siguieron admitiendo votos ya entrada la noche.

Por otra parte, el propio Bond sostuvo que en 29 casillas los funcionarios dejaron las urnas y las boletas abandonadas a las siete de la noche. Consideró que esos y otros eventos que se dieron durante la jornada muestran la “colusión” que existió para cometer fraude electoral y que éste se dio en amplia escala a lo largo y ancho de la ciudad de San Luis.

El director ejecutivo del Partido Demócrata en Missouri, Roy Temple, defendió la posición de su partido al solicitar la extensión del horario. Dijo que no trataron de ejercer una influencia indebida, pero que el sistema electoral en la ciudad se había visto rebasado y había mucha gente a la que no se había permitido votar pese a haber esperado durante mucho tiempo y tenían derecho a emitir su voto. Los demócratas alegaron en su favor que el proceso había sido extremadamente lento, hubo quienes pasaron en las filas hasta cinco horas y personas que habiéndose registrado oportunamente no aparecían en las listas de electores. También denunciaron la descompostura de máquinas que deberían recibir los votos.<sup>53</sup>

En Missouri la elección presidencial fue ganada por el republicano George W. Bush, pero dos elecciones muy importantes se inclinaron a favor de los demócratas: la del fallecido exgobernador Mel Carnahan que ganó un escaño en el Senado y la de Bob Holden, demócrata que fue electo gobernador. Carnahan murió en un

53 *Sen. Bond seeks federal probe into Missouri election*, Reuters, 9 de noviembre de 2000.

accidente de aviación el 16 de octubre y su nombre no podía ser ya retirado de las boletas. El gobernador de Missouri dijo entonces que si la votación le era favorable a Carnahan designaría a la viuda de éste, de nombre Jean, para que ocupara el escaño. Ella aceptó públicamente la designación e incluso grabó un promocional de televisión. Algunos analistas consideraron que esta decisión es contraria al orden constitucional, pero el hecho es que Carnahan ganó la elección después de muerto y su viuda tomó su lugar.<sup>54</sup>

### 6. *Quejas generalizadas en todo el país*

En la elección presidencial del 7 de noviembre se registraron múltiples quejas en todo el país por diversas anomalías. En una nota difundida por la agencia *Associated Press*, el 9 de noviembre de 2000, firmada por Deborah Hastings se relatan diversos incidentes ilustrativos de la gran cantidad de irregularidades que afectaron al sistema electoral norteamericano: casos en que las máquinas para votar no funcionaban, largas filas en las que los votantes esperaban por horas y miles de ciudadanos que se quejaban de no haber podido votar pese a que intentaron hacerlo desesperadamente. En Nueva York se reportó la descompostura de por lo menos treinta máquinas de recepción de votos así como casos de insuficiencia de boletas y listas de electores incompletas.<sup>55</sup>

Pese a las múltiples quejas que se presentaron y a la magnitud de las irregularidades reportadas, algunos expertos insisten en que el sistema electoral norteamericano no está necesariamente destruido. Afirman que los problemas que se experimentaron en esta elección se han presentado durante muchos años y que la mayoría podría resolverse mediante la inversión de los recursos adecuados. Deborah Phillips del *Voting Integrity Project* afirmó

<sup>54</sup> *Idem.*

<sup>55</sup> Hastings, Deborah, *Voters complain around the country*, Associated Press, 9 de noviembre de 2000.

a ABC *News* que no hay nada particularmente inusual en el número de quejas que se presentaron, “lo que resulta inusual es el nivel de histeria, el cual es comprensible dado lo cerrado de la votación y lo que está en juego”. También afirmó que la mayor parte de las irregularidades reportadas en la elección del 7 de noviembre pueden ser atribuidas a errores humanos.

La legislación federal en materia electoral otorga a los estados la facultad de regular los procedimientos tanto de empadronamiento como de recepción del sufragio, y es frecuente que estas atribuciones se descentralicen a las comunidades locales, de manera que a ellas corresponda la administración y vigilancia del proceso electoral en primera instancia. En el estado de Nueva York, por ejemplo, la votación se recoge mediante máquinas mecánicas a través de la acción de una palanca. En otros lugares se emplean tarjetas perforables o boletas en las que los electores rellenan con tinta pequeños óvalos para señalar su preferencia. Los votos se cuentan mediante la lectura, hecha por máquinas, de las perforaciones o las marcas de tinta.

El problema radica en que muchos departamentos que tienen a su cargo las elecciones locales carecen del personal debidamente entrenado y los recursos económicos suficientes para operar de manera adecuada el sistema elegido. Es frecuente que existan pocas personas dedicadas a la organización de la elección y además están mal entrenadas y carecen del espacio adecuado para efectuar sus tareas.

Gary McIntosh, presidente de la Asociación Nacional de Directores de Elecciones de los Estados, considera que la solución implica una mayor asignación de recursos para que los condados puedan atender sus obligaciones en el proceso electoral. Este funcionario, que es el director de elecciones en el estado de Washington, promueve un proceso de profesionalización para los encargados de administrar las tareas electorales, ya que muchos funcionarios dedicados a ello en los condados no cuentan con la preparación y el adiestramiento necesarios, asimismo, hace notar

que muchos estados no tienen facultades para verificar el desarrollo de los procesos electorales a nivel de condado.<sup>56</sup>

### 7. *Solicitud de recuento en Nuevo México*

En Nuevo México las cifras preliminares el día de la elección de 2000 daban como ganador al demócrata Al Gore. Esa misma noche los medios informativos contabilizaron para este candidato los 5 votos electorales de ese estado, pero en los días subsecuentes los retiraron del cómputo de Gore para asignárselos a Bush, en principio se tuvo que corregir el resultado del mayor condado de Nuevo Mexico, que es Bernalillo. La situación se tornó muy confusa porque se dijo que en dicho condado la computadora no registraba los votos de aquellos electores que habían seleccionado candidatos del mismo partido en todas las contiendas y, por otro lado, se afirmaba que había 252 votos perdidos que los funcionarios electorales estaban tratando de localizar.

Las autoridades de Bernalillo retuvieron 38 mil boletas para tratar de encontrar el motivo de la discrepancia de esos 252 votos que podían ser definitivos en la elección. En la confusión estaban involucradas unas 37 mil boletas de votos emitidos con anticipación y otras 1,600 que debían ser contabilizadas a mano porque habían sufrido daños que impedían que se computaran por medio de las máquinas. La juez federal de distrito, Theresa Baca, expuso sus temores de que la elección se pusiera en entredicho y señaló que las autoridades no debían publicar los resultados de las boletas emitidas con anticipación hasta que no se estableciera la causa por la que existía esa discrepancia de 252 votos.<sup>57</sup>

Los republicanos amenazaron con impugnar la elección de Nuevo Mexico y en otros estados si los demócratas insistían en el cuestionamiento de la elección de Florida. En un programa de amplia

56 Sealey, Geraldine, *Broken Sistem?*, 10 de noviembre de 2000, <http://abcnews.go.com>

57 *New Mexico results shift*, 10 de noviembre de 2000, <http://abcnews.go.com>

audiencia, denominado *Good Morning America*, de la cadena ABC, Bob Dole ex candidato presidencial republicano, pidió a los demócratas que reconocieran su derrota al concluir el recuento en Florida y amenazó que en caso contrario los republicanos podrían impugnar en lugares como Milwaukee, Chicago, Nuevo Mexico, Oregon o el estado de Washington. Afirmó que podría haber demandas legales en todo el país.

Abogados del Partido Republicano presentaron en Albuquerque, capital de Nuevo Mexico, una solicitud para que la policía estatal asegurara las boletas emitidas en la votación anticipada y las empleadas para el voto en ausencia para el caso de que fuera necesario un recuento. La policía aseguró boletas en 6 condados por órdenes de dos jueces de distrito. Funcionarios del Partido Republicano anunciaron que solicitarían el aseguramiento en todo el estado.

De acuerdo con la ley de Nuevo Mexico cualquier partido puede solicitar este aseguramiento y el juez decide discrecionalmente si lo concede o no, en el caso de que proceda la policía toma posesión de las boletas y las mantiene bajo su custodia.

Los funcionarios republicanos afirmaron que sólo querían preservar las boletas por si algún partido solicitaba un recuento. Se cuidaron de afirmar que no estaban suponiendo un fraude o algo por el estilo. En cambio, la presidenta estatal del Partido Demócrata, Diane Denish, señaló que ella se oponía a la solicitud de los republicanos porque era una táctica dilatoria hipócrita. Dijo que en el momento en que los republicanos tomaron la delantera en Nuevo Mexico, quisieron asegurar el conteo hasta el final modificando la posición que habían sostenido anteriormente. La presidenta criticó el aseguramiento diciendo que algunas boletas podrían perderse durante el transporte.

Se percibía todavía una complicación adicional en una elección donde con 571 mil votos computados, Bush llevaba una ventaja de 17 y ésta derivaba de la existencia de boletas que podemos denominar “sustitutivas”, 370 de ellas no habían sido computadas después de cuatro días de efectuada la elección. Estas boletas se dan a las personas que solicitaron una boleta para votar en ausencia,

no la recibieron. Por ello las boletas “sustitutivas” deben verificarse contra las boletas de voto en ausencia y sólo se computan si efectivamente no se emitió el voto del elector que supuestamente no recibió una de estas últimas. El propósito es evitar que una persona vote dos veces, remitiendo por un lado su voto por correo y asistiendo después a las urnas poniendo como pretexto que no recibió la boleta para votar en ausencia. El recuento final se haría más lento por el hecho de que las boletas sustitutivas estaban también entre las que aseguró la policía.<sup>58</sup>

### 8. *La impugnación en el condado de Palm Beach, Florida*

Varios residentes del condado de Palm Beach presentaron una demanda legal el 8 de noviembre de 2000, en la que solicitaban una nueva elección en dicha circunscripción, argumentaban que las boletas usadas precisamente en ese condado eran “engañosas, desorientadoras y confusas”. La confusión se generaba porque los puntos donde debían hacerse las perforaciones estaban en algunos casos a la derecha de los nombres de los candidatos y en otros a la izquierda. La legislación de Florida especifica que los votantes marcarán una X en el espacio en blanco colocado a la derecha del nombre del candidato por el cual quieren votar. Cuando se emplean máquinas, las boletas deben cumplir con los mismos requisitos que las boletas marcadas a mano.

La ley también señala que los nombres de los candidatos del partido que recibió el mayor número de votos para gobernador en la última elección deben ser colocados en las boletas en primer lugar, bajo el título del cargo para el que se postulan junto con una abreviación adecuada del nombre de su partido, los nombres de los candidatos del partido que recibió la segunda votación más alta para gobernador se colocarían en segundo lugar. Las

58 Ferguson, Chaka, *Republicans move to impound NM votes*, Associated Press, 12 de noviembre de 2000.

boletas elaboradas para la elección presidencial de 2000 ubicaron la fórmula republicana en la parte superior izquierda en el primer lugar. Abajo aparecían candidatos demócratas y a su lado derecho la fórmula del Partido Reformista.

El 10 de noviembre de 2000 funcionarios del estado de Florida sostuvieron que la boleta de Palm Beach no violaba la ley estatal.<sup>59</sup> No obstante, la boleta usada en ese condado tenía el único diseño de ese tipo usado en todo el estado de Florida. En Palm Beach aparecieron 3,400 votos emitidos a favor del candidato reformista, Pat Buchanan, muchos más de los que recibió en condados circunvecinos. Esta situación adquirió particular importancia porque la elección en Florida habría de decidirse por unos cuantos cientos de votos, pero sus 25 votos electorales darían la presidencia del país al candidato que los obtuviese.

Muchas personas se quejaron de que el diseño de la boleta les había inducido a equivocarse y a perforar en la marca prevista para Buchanan cuando en realidad querían sufragar por Al Gore. Adicionalmente los demócratas sostienen que a causa de dicho diseño se anularon 19 mil votos en ese condado porque los votantes al querer corregir su equivocación perforaban dos veces la boleta y la voluntad expresada a favor de Gore quedaba nulificada.

Elizabeth Garrett, profesora de la escuela de derecho de la Universidad de Chicago, hizo notar que la ley de Florida permite impugnar el resultado de una elección si puede demostrarse que se eligió a una persona distinta de quien realmente ganó. Afirmó que los votantes alegaron que su voto se registró indebidamente por una persona equivocada. “Ellos no tienen que hacer reclamaciones de fraude o alegar que la confusión fue intencional. Eso no lo requiere el Estatuto”.<sup>60</sup>

59 Appleton, Gail (corresponsal jurídico), *Experts: Palm county lawsuits have strong legal basis*, Reuters, 9 de noviembre de 2000.

60 *Idem*.

## 9. Irregularidades en otras partes de Florida

Se registraron episodios de discriminación por razones de raza. La Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP, en adelante la mencionaremos por sus siglas en inglés) presentó una denuncia ante la Procuraduría General de los Estados Unidos a fin de que se investigaran casos en los que se ejerció discriminación para impedir el voto de los negros en ciertas casillas.<sup>61</sup> Los representantes de esa agrupación afirmaron que votantes negros fueron rechazados en algunas casillas alegando falta de boletas, otros recibieron boletas en las que no podían emitir adecuadamente su voto, probablemente por dificultades insuperables para perforarlas adecuadamente y otros más fueron abiertamente descalificados por los funcionarios electorales, quienes argumentaron que su raza no coincidía con los registros oficiales de votantes. Este último argumento, sin embargo, no parece concordar con las afirmaciones hechas por el FDLE<sup>62</sup> en relación con los requerimientos del registro de votantes puesto que no parece ser exigible la declaración sobre el grupo étnico al que se pertenece para obtener el registro como elector.<sup>63</sup>

La NAACP se dirigió a la procuradora Janet Reno para que investigara las acusaciones de discriminación de votantes negros en distintos distritos de Florida, pues afirmaba que existían pruebas sustanciales que indicaban que a muchos afroestadounidenses y miembros de otras minorías se les negaron sus derechos fundamentales como ciudadanos norteamericanos.

Randolph Scott McLaughlin, director del Centro de Justicia Social en la Universidad de Pace en White Plains, Nueva York, quien se unió a la causa de la NAACP, señaló que había sólidos argumentos para alegar la violación de derechos humanos funda-

61 Véase *Dificultades para la participación de las minorías* en el capítulo segundo de este libro.

62 *Florida Department of Law Enforcement*, véase capítulo segundo-1 de este libro.

63 *Idem*. Véase también la nota 45.

mentales además de que un tribunal federal tiene facultades para ordenar una nueva elección si se demuestran abusos generalizados y un patrón de discriminación racial.<sup>64</sup>

Según el testimonio de un ciudadano de nombre Kenneth Jorowitz, quien presentó una demanda junto con otras dos personas, el 9 de noviembre de 2000, los funcionarios de casillas les decían a los votantes que sólo disponían de cinco minutos para emitir su voto y que las boletas de quienes no lo hicieran en ese tiempo serían desechadas. Se recogieron igualmente testimonios de diversas irregularidades, como pérdida de boletas e intimidación a los votantes.

En Palm Beach se registraron 19,120 boletas anuladas en la elección presidencial porque se encontraron marcas para más de un candidato, en cambio, sólo 3,783 votantes cometieron un error parecido en las boletas para la elección de senadores. Los dirigentes locales del Partido Demócrata sostienen que esa discrepancia demuestra la confusión provocada por el diseño de la boleta de la elección presidencial. Los republicanos se defendieron diciendo que el mencionado diseño fue aprobado en su oportunidad por la supervisora de elecciones en el condado, Theresa LePore, perteneciente al Partido Demócrata. El exsecretario de Estado James Baker, representante de George W. Bush, argumentó que las boletas fueron conocidas con anterioridad, se publicaron en diarios y se colocaron en lugares públicos como exige la ley de Florida y nadie presentó ninguna queja hasta después de realizada la elección.<sup>65</sup>

En otras partes de Florida también se recogieron reportes de anomalías en el proceso electoral. En Woodville algunos defensores de los derechos humanos consideraron que los votantes fueron intimidados por una patrulla policiaca que impedía el paso para verificar licencias de conducir cerca de una casilla.

Se recabaron también datos proporcionados por votantes que afirmaron no haber podido sufragar por estar cerrado el local

64 *Idem.*

65 Royse, David, *Bush leads Gore by 351 in Florida*, Associated Press, 9 de noviembre 2000.

donde supuestamente deberían emitir su voto sin que existiera ningún aviso sobre a qué otro lugar podían acudir.

En Hallandale Beach algunos electores refirieron que al pretender presentarse a votar les dijeron que la elección no tendría lugar ese día sino el siguiente. Se detectaron también deficiencias en las listas de electores y se dio el caso de que algunos votantes al presentarse en las casillas se enteraron de que no podían emitir su voto porque ya los habían considerado como fallecidos.<sup>66</sup>

La policía de Miami informó que el sábado 11 de noviembre aún custodiaba dos urnas que fueron encontradas días después de la elección, una en un hotel del centro de la ciudad y otra en una iglesia. El teniente Diego Ochoa, oficial de la policía de Miami hizo uso de la palabra en una reunión convocada por la NAACP, con el objeto de conocer testimonios sobre las irregularidades detectadas el día de la elección, el teniente Ochoa reveló que el viernes fue encontrada una urna en el hotel *Sheraton* de Miami. Un portavoz oficial de la policía local confirmó el hallazgo pero dijo que no creía que en dicha urna se encontraran votos, sino sólo material electoral. El sábado 11 se encontró una urna en una iglesia local, tanto el hotel como la iglesia habían servido como centros para la recepción del voto. Dichas urnas se mantuvieron aseguradas por la policía.<sup>67</sup>

Otro factor de incertidumbre en la elección de Florida fue el relativo al recuento de aproximadamente 2,300 boletas de personas que residen en el extranjero y que emiten su voto por correo. Muchos de ellos son miembros de las fuerzas armadas norteamericanas o personas que radican en otros países, pero tienen su registro básico en ese estado.

El sistema de voto por correo que aplica el estado de Florida es absolutamente irracional puesto que permite que los votos se reciban hasta diez días después de la elección. Cuando ésta es muy cerrada, como fue el caso, no hay posibilidad de tener certeza res-

66 BBC News, 10 de noviembre de 2000, <http://news.bbc.co.uk>

67 “Encuentran urnas de votación en un hotel y una iglesia de Miami”, 12 de noviembre de 2000, <http://cnnespanol.com>

pecto del resultado, la manera correcta de recibir votación por medio del correo requiere que los votos se reciban a más tardar el mismo día de la elección. Como ocurre en el sistema alemán. Ahí los votos se reciben en sobre cerrado previamente a la jornada electoral y se van depositando para ser contados el día de la elección en casillas especiales. En el curso de ese mismo día las oficinas postales siguen entregando lo que reciben hasta la hora de cierre de las casillas, en ese momento se empiezan a abrir todos los sobres sin que se admita ninguno con posterioridad al mencionado cierre, el cómputo se hace junto con todos los demás votos y se incorporan a los resultados oficiales de inmediato.

#### 10. *Irregularidades estadísticas en el condado de Palm Beach*

El profesor Greg D. Adams de la Universidad Carnegie Mellon de Pittsburgh, Pennsylvania, elaboró un interesante estudio de carácter estadístico respecto de las variaciones de voto en Palm Beach. Como antes dije, un gran número de votantes de ese condado alegaron que el diseño de la boleta les indujo a confusión y que de manera equivocada votaron por el candidato Pat Buchanan cuando en realidad pretendían votar por Al Gore. Dado que el condado de Palm Beach fue el único donde se usaron las boletas con ese diseño, se propuso realizar un estudio estadístico basado en el siguiente razonamiento: si un número suficiente de votantes en Palm Beach efectivamente se confundieron al emitir su voto por Buchanan, esta circunstancia debería ser estadísticamente detectable examinando comparativamente los votos a favor de Buchanan en relación con los obtenidos por Gore y Bush en los demás condados de Florida.<sup>68</sup>

Un primer resultado se basó en la comparación de tres esquemas diferentes; en el primero se compararon los votos de Buchanan contra los votos de Bush, en el segundo los votos de Buchanan contra

68 Adams, Greg D., *A Note on the Voting Irregularities in Palm Beach, Florida*, Pittsburgh, Universidad Carnegie Mellon.

los votos de Gore y en el tercero los votos de Buchanan contra el total de votos emitidos en cada condado.

Al comparar los resultados de todos los condados en cada uno de los esquemas planteados resultó que en todos ellos se encontró un patrón constante, excepto en Palm Beach. En términos generales, a una mayor votación por Bush correspondía un mayor número de votos por Buchanan. El incremento de votos para Buchanan en relación con los obtenidos por Bush resultaba razonablemente predecible en todos los condados, excepto en Palm Beach, en donde se encuentran muchos más votos por Buchanan de los que hubieran podido esperarse de acuerdo al patrón estadístico. El mismo resultado se obtuvo al aplicar los esquemas comparativos de la votación de Gore con la de Buchanan y los votos obtenidos por este último en relación con el total de cada condado, estas cifras sugieren que efectivamente algo extraño ocurrió en el condado de Palm Beach. Al hacer una comparación gráfica de los resultados aparece que Buchanan debió recibir en Palm Beach menos de 1,000 votos en lugar de los 3,407 que obtuvo.

El profesor Adams explica que la relación de los sufragios emitidos para Buchanan y Bush podía preverse teóricamente como positiva, primero porque en un condado grande es lógico que los candidatos obtengan más votos que en un condado pequeño pero, en segundo lugar, considerando constante el tamaño del condado, si éste es más conservador podía contener mayor número de votos a favor de Buchanan y de Bush. De ahí que pareciera razonable esperar una relación sistemática entre los votos de los dos candidatos.

En el caso de la comparación de las cifras entre Gore y Buchanan la ideología de cada condado podía crear una correlación negativa. Esto significa que un condado más conservador podría dar más votos a Buchanan, con independencia de los que arrojará para Gore, idealmente hubiera convenido separar el análisis, por un lado tomando en cuenta el tamaño del condado y por otro su tendencia ideológica. No obstante, para un primer corte podía ser útil la comparación.

En cuanto a la relación entre los votos de Buchanan contra los totales en cada condado se podía esperar que aquellos con una ideología similar produjeran un porcentaje constante de votos para Buchanan. Es cierto que el tamaño del condado podría generar algunas variantes tomando en cuenta que los condados urbanos suelen considerarse más liberales.

A partir del estudio de los resultados en cada condado, el profesor Adams encontró un comportamiento extremadamente regular en todos ellos con excepción de Palm Beach, si este condado se hubiera comportado como todos los demás al emplear la correlación de votos con Bush, Buchanan hubiera obtenido aproximadamente 600 votos. Al usar las correlaciones con los votos de Gore la estimación fue de 792 votos. Tales cifras están muy alejadas de los 3,407 votos que se le apuntaron a Buchanan en la elección de Palm Beach. En la realidad la cifra obtenida por Buchanan rebasa por más de 2,500 votos los que obtuvo en cualquiera otra de las 66 circunscripciones electorales de ese estado.

En el estudio que comentamos se plantea la posibilidad de que se pudieran aplicar algunos correctivos estadísticos derivados de determinadas condiciones de cantidad y densidad de población. Aun corrigiendo el modelo con base en estos factores, el profesor Adams concluye que en hipótesis extremas Buchanan hubiera alcanzado en un caso 1,200; en otro 1,500 y en otro más 1,800 votos, como puede apreciarse desde el punto de vista de la estadística no parece existir justificación para los 3,407 votos alcanzados por Buchanan en Palm Beach.

Es evidente que un estudio de esta naturaleza no puede constituir una prueba irrefutable, pero sí es un indicio muy importante para considerar que realmente muchos electores se equivocaron al emitir su voto por Buchanan. También parece claro que la confusión alegada por los votantes no sólo se sostiene por su dicho sino también por el hecho de que la colocación de los nombres de los candidatos en las boletas hacía que el error sólo pudiera darse entre la emisión de un voto por Gore y otro por Buchanan. Por ello no es sostenible, por ejemplo, que se pretendiera equi-

parar la afectación que hubiera podido sufrir Bush con motivo de estas confusiones.

Suele decirse que en los recuentos los errores afectan por igual a ambos contendientes, pero aquí el error tenía que ver con el diseño de la boleta, el cual propiciaba que la intención de voto para Gore se trasladara a Buchanan, lo cual no podía ocurrir con las intenciones de voto para Bush.

Tampoco existe algún factor adicional que pudiera ligar a Buchanan de manera particular con Palm Beach. Si ese fuera, por ejemplo, su lugar de origen o si hubiese realizado determinadas tareas en la localidad que le acarrearán especiales simpatías, podría encontrarse una explicación a la desviación estadística, pero no es el caso.

La verdad es que el recuento que se efectuó en varios condados de Florida, como método para precisar el resultado de la elección, no era suficiente para resolver el problema de los votos de Palm Beach puesto que los que se emitieron, así fuera equivocadamente en favor de Buchanan, volverían a ser anotados en su favor.

Otra fuente que puede ser empleada para confrontar los resultados de Palm Beach desde el punto de vista estadístico son los resultados de elecciones anteriores. El profesor Adams consultó también los datos de las elecciones primarias de 1996 en las que Buchanan participó y no encontró ninguna desviación especial para el caso de Palm Beach, lo cual demuestra que no hay una inclinación particular en ese condado a favor de Pat Buchanan.<sup>69</sup>

69 *Idem.*